

Distancia conceptual en el orden de los auxiliares de perífrasis e isomorfismo sintagmático

Ana María Marcovecchio

Universidad de Buenos Aires / Universidad Católica Argentina / ISP “Joaquín V. González”

amarcove@yahoo.com

Resumen

La noción de ‘iconicidad’ en el lenguaje supone que la estructuración lingüística refleja, en alguna medida, la estructura de la experiencia humana en el mundo (Croft 2003). Como parte de ese principio, el isomorfismo sintagmático (es decir, la correspondencia en forma y significado en la combinación de palabras e inflexiones en la oración) revela que la codificación estructural está parcialmente motivada: así, en una secuencia típica de sujeto y predicado en español, por ejemplo, no solo se evidencia que el sufijo de género precede al de número en la construcción nominal, sino también que la manifestación de número en el verbo (asociada a la de persona, en este caso) es la más externa, al igual que en el nombre, el adjetivo y el artículo. De acuerdo con Bybee (1985), en la morfología verbal, los afijos se ordenan, interlingüísticamente, según una escala, de mayor a menor proximidad, definida por el grado de relevancia del significado del afijo sobre el del verbo: valencia < voz < aspecto < tiempo < modo < persona y número. Ahora bien, tal como ocurre en la flexión verbal del español, en la que el morfema ‘TAM’ precede al de concordancia, conforme la delimitación de contenidos típicamente verbales frente a otros nominales, los encadenamientos de diferentes perífrasis verbales muestran la distribución de los auxiliares en tres ámbitos de operación: el más interno, propio de la explicitación de voz pasiva, aspecto y modalidad deóntica; otro intermedio, correspondiente a la expresión de temporalidad; y el más periférico, reservado a la modalidad epistémica (Giammatteo y Marcovecchio, 2009, 2010). Por lo tanto, en esta comunicación, aplicando la hipótesis de la prevalencia de un relativo isomorfismo entre elementos flexivos y auxiliares, me propongo trazar, para el español, un paralelo entre flexión y auxiliarización, en lo concerniente a la codificación estructural del predicado.

Abstract

The notion of 'iconicity' in language implies that linguistic structuring reflects, to some extent, the structure of human experience in the world (Croft 2003). As part of this principle, the syntagmatic isomorphism (i.e. the correspondence in form and meaning in the combination of words and inflections in sentences) reveals that structural encoding is partially motivated: thus, a typical sequence of subject and predicate in Spanish, for example, not only evidences that the genre suffix precedes the number one in the construction of a nominal structure, but also that the verb number (associated with the person morpheme, in this case) is the outermost element, as it happens with the name, the adjective and the article. According to Bybee (1985), in the verbal morphology, affixes are arranged, crosslinguistically, in a scale from high to low proximity, defined

by the degree of relevance of the meaning of the affix on the verb: valence <voice <aspect <tense <mode <person and number.

Now, like the Spanish verbal inflection, in which the morpheme 'TAM' precedes the agreement morpheme, according to the delimitation of the typical verbal content versus other nominal content, sequences of different verbal periphrasis show the distribution of auxiliaries in three layers: the innermost, typical of the passive voice, aspect and deontic modality; the intermediate layer, corresponding to tense, and the most peripheral, evidencing epistemic modality (Giammatteo and Marcovecchio, 2009, 2010). Therefore, in this paper, applying the hypothesis of the prevalence of a relative isomorphism between inflections and auxiliaries, I intend to draw, for Spanish, a parallel between inflection and auxiliarization with regard to structural encoding of the predicate.

Introducción

En esta comunicación, me propongo evaluar la repercusión de la 'distancia conceptual', esto es, la mayor o menor proximidad de los afijos con respecto a las raíces de acuerdo con el grado de relevancia del significado que aquellos aportan (Bybee 1985), sobre la combinación de las perífrasis verbales, para trazar un paralelo entre flexión y auxiliarización. En efecto, Bybee ha constatado que el orden de los morfemas flexivos verbales y de los significados que condensan es semejante en diferentes lenguas, y esta similitud está motivada por el grado de relevancia conceptual. Ahora bien, con respecto a la flexión verbal en español los afijos típicamente verbales (TAM) preceden a los de concordancia. Según Alcina Franch y Blecua (1975), se ordenan, de acuerdo con el grado de proximidad al lexema verbal, primero, los morfemas que expresan nociones auxiliares no muy claramente delimitables ni segmentables (como tiempo y modo), y luego, los morfemas de persona y de número. Asimismo, Bybee (1985) destaca que entre las categorías más frecuentemente próximas al lexema verbal, también es posible diferenciar el orden más habitual entre ellas: así, el aspecto, en tanto refiere a la manera como es considerada la constitución interna del evento, es más relevante para el verbo que el tiempo, que ubica la situación en relación con el presente de habla o con algún otro momento, y que el modo, que hace referencia a la manera como el hablante presenta la verdad de un contenido proposicional. Hengeveld (2004) también defiende la pertinencia universal de la jerarquía, sin importar si los recursos para la manifestación de las mencionadas categorías son morfológicos o sintácticos; y en particular, en el caso de los auxiliares, su ordenamiento en una secuencia perifrástica muestra, para el autor, la distancia conceptual.

Efectivamente, en español, las secuencias posibles de encadenamientos de diferentes perífrasis verbales deja en evidencia que los auxiliares se distribuyen en tres ámbitos: el más interno, propio de la explicitación de la voz pasiva, del aspecto y de la modalidad dinámica o radical; otro intermedio, correspondiente a la expresión de la temporalidad; y el más periférico, reservado a la modalidad epistémica (Giammatteo y Marcovecchio 2009 y 2010). Asimismo, en los casos de las combinaciones de diferentes perífrasis, es siempre el auxiliar más externo el portador de la flexión de persona y número, lo que se ajusta perfectamente a la noción de relevancia conceptual.

También se reconoce que los auxiliares, si bien provienen de verbos plenos, al gramaticalizarse, manifiestan fundamentalmente el tipo de información que suelen

expresarse mediante categorías morfológicas, hasta tal punto que por ejemplo, en lenguas románicas como el español, el francés, el italiano..., las formas flexivas de futuro y condicional se originan en la combinación de los infinitivos de verbos léxicos más formas flexionadas de HABERE, verbo que primero adquiere propiedades de clítico y luego pasa a conformarse directamente como un sufijo flexivo del verbo huésped.

Por consiguiente, el paradigma flexivo y el perifrástico resultan dos mecanismos de expresión de unas mismas nociones: la información gramatical de la predicación. En efecto, la tradición gramatical incluye en el paradigma de la conjugación verbal formas simples y otras compuestas. Pero esta hibridez en la conjugación de ninguna manera se agota con las formas compuestas con HABER. Hay más indicios de la conveniencia de considerar ambos paradigmas como parte de un mismo fenómeno, en que lo morfológico y lo sintáctico se solapan e incluso pueden distribuirse de manera complementaria.

La flexión y la auxiliarización como mecanismos en paralelo

La consolidación de un verbo como auxiliar consiste en un proceso de gramaticalización, que supone un recorrido gradual por el cual un verbo pleno, en ciertos contornos sintácticos, se especializa y pasa a marcar algún contenido relacionado con el rango de TAM sobre otro verbo que actúa como “huésped” (*host*). Es decir, un auxiliar es el resultado de una especialización funcional (lo que implica también la adquisición de un nuevo significado), cuyo punto culminante es la expresión como una mera marca flexiva, como ocurrió con las desinencias del futuro francés (Hooper y Traugott 2003: 111-112). De ahí que no pueda trazarse una demarcación insalvable entre un auxiliar (como elemento constitutivo de una perífrasis) y la flexión verbal, y esto no solo en términos diacrónicos (se sabe que “la morfología de hoy es la sintaxis de ayer” –Givón 1971: 413, en Cuenca y Hilferty 1999: 161), sino también en perspectiva sincrónica. Ya me he referido al conjunto del paradigma verbal, constituido por formas simples y compuestas. Pero no solo las formas compuestas con HABER participan de la conjugación verbal: en el uso, se observa que por ejemplo, IR A + infinitivo recubre tanto significados de posterioridad con respecto al presente (1a), como de posterioridad en relación con un acontecimiento pasado (1b), o hasta de anterioridad a un hecho futuro (1c) o a un pospretérito (1d):

- (1) a. En diciembre *van a comenzar* las vacaciones.
- b. Las autoridades aclararon que en diciembre *iban a comenzar* (≡ *comenzarían*) las vacaciones.
- c. Las autoridades aclararon que para diciembre *van a haber comenzado* (≡ *habrán comenzado*) las vacaciones.
- d. Las autoridades aclararon que para diciembre *iban a haber comenzado* (≡ *habrían comenzado*) las vacaciones.

También se sabe que es imposible que los auxiliares modales flexionen en imperativo (2a), pero sí en presente del indicativo pueden conformar oraciones deónticas (2b), a semejanza de las formas imperativas (2c):

- (2) a. **Podé* / **Debé* / **Tené* que guardar los libros en la mochila.
- b. *Podés* / *Debés* / *Tenés* que guardar los libros en la mochila.
- c. *Guardá* los libros en la mochila.

Además, cuando los auxiliares modales se emplean como parte de completivas sustantivas dependientes de verbos de ‘mandato’ (3a) y (4a) no pueden flexionar en subjuntivo (3b, cfr. 3c y 4b, cfr. 4c):

- (3) a. Te sugiero que *debés / tenés que* guardar los libros en la mochila.
 b. Te sugiero que **debas / *tengas que* guardar los libros en la mochila.
 c. Te sugiero que *guardes* los libros en la mochila.
- (4) a. El médico le indicó que *tenía que / debía, podía realizar* ejercicio.
 b. El médico le indicó que **tuviera que / *debiera, *pudiera realizar* ejercicio.
 c. El médico le indicó que *realizara* ejercicio.

Todos estos datos corroboran la necesidad de ampliar los horizontes del paradigma de la conjugación verbal, porque hay evidencia de que los vínculos entre flexión y auxiliarización no se agotan en la relación entre las formas simples y las compuestas con HABER.

Motivación en el orden de combinación de los elementos

De acuerdo con lo ya mencionado, la flexión verbal del español supone la adjunción de un sufijo más interno, portador de la información de TAM, y otro más externo, para la concordancia con el sujeto en persona y el número. Con respecto al empleo perifrástico que da origen a los futuros y condicionales sintéticos, por ejemplo, el auxiliar se vuelve un clítico a la derecha de la base verbal y de ahí un sufijo, por la posición típica que ocupaban los auxiliares en el período histórico en que se consolidan estos usos. En la actualidad, es prácticamente imposible la posposición del auxiliar al auxiliado (*??estudiando estoy*); pero no obstante esta diferencia de orden de los elementos, se advierte un reflejo especular entre la secuencia morfológica de la flexión verbal y la sucesión de auxiliares en los encadenamientos de perífrasis. Así, (5) y (6)

- (5) [_{MOD.EPIST.} Puede [_{TPO. COMP.} haber [_{MOD. DIN.} tenido que [_{ASP. FAS.} empezar a [_{VOZ} Ser debatido]]]]] este tema.
- (6) [_{MOD.EPIST.} Tiene que [_{TPO. COMP.} haber [_{MOD. DIN.} debido [_{ASP. CUANT.} estar considerando]]]] la oferta,

revela el siguiente orden (Giammatteo y Marcovecchio 2009 y 2010):

- La perífrasis de voz pasiva y las aspectuales, fasaes y cuantificacionales, y las de modalidad deóntica ocupan la capa más interna, y dentro de ese ámbito permitan una relativa movilidad; sin embargo, la tendencia indica que
 - ▶ la más próxima a la raíz suele ser la pasiva (noción que en los tiempos del infectum del latín, por ejemplo, se expresa mediante un sufijo), dado que la voz representa una forma de diátesis que solo implica una diferente alineación entre las funciones sintácticas y los papeles semánticos del verbo, todo dependiente de los requisitos léxico-sintácticos del predicado;

- ▶ luego las aspectuales,¹ que refieren al ‘contorno’ interno de la predicación; y
 - ▶ por último, las modales deónticas, puesto que dependen del tipo semántico de los predicados y, por tanto, expresan una modalidad de los sujetos oracionales, no del hablante.
- Las perífrasis de contenido temporal se sitúan en un nivel intermedio, por el hecho de que suponen una localización deíctica; y
 - Las perífrasis de modalidad epistémica, que no requieren ninguna compatibilidad semántica con la predicación sobre la que se aplican sino que expresan una calificación modal del hablante, se ubican en la parte más externa. Esta posición más externa se asocia a otros comportamientos sintácticos que las particulariza: por ejemplo, el que admitan infinitivo compuesto (es más, alguna de ellas, específicamente la de HABER DE + infinitivo solo tiene interpretación epistémica con infinitivo compuesto -NGRALE 2010-), por lo que no recae sobre ellas la información temporal; el que acepten la negación independiente del auxiliado y el que habitualmente, también ofrezcan paráfrasis que destacan el carácter del auxiliar modal epistémico como un operador externo a toda la predicación.

En este sentido, no se ha insistido suficientemente en el reflejo sintáctico del desplazamiento semántico de los auxiliares modales, desde la modalidad dinámica o radical hasta la modalidad epistémica, que incluso a pesar de lo reiterativo del empleo de *tener que*, en (7), por ejemplo:

- (7) En Inmigraciones, *tiene que haber tenido que* presentar la autorización de viaje,

conduce a la interpretación como (7a):

- (7a) *Lo más probable es que en inmigraciones, tuviera la obligación / necesidad de* presentar la autorización de viaje.

Es decir, el marco “en inmigraciones”, en la paráfrasis de (7a) queda bajo la órbita de la calificación de la probabilidad del contenido proposicional. A este movimiento sintáctico, suelen sumarse otras marcas del salto de la órbita del predicado al de la evaluación del grado de certeza: en el caso de *deber* (por lo menos, en lo que se considera norma culta) la preposición *de* (8), y en el caso de *poder*, la paráfrasis alternante con *puede que* (9 y 9a):

- (8) En Inmigraciones, *debe de haber tenido que* presentar la autorización de viaje.
 (9) En Inmigraciones, *puede haber tenido que* presentar la autorización de viaje.
 (9a) En Inmigraciones, *puede que haya tenido que* presentar la autorización de viaje.

¹ En la NGRALE (2010: 531), se sostiene que “con algunas perífrasis aspectuales como las formadas por *dejar*, *empezar* o *volver*, se documentan construcciones pasivas en las que el verbo precede al auxiliar, como en *El teatro fue vuelto a construir de manera prácticamente exacta [...]*”, pero que “la norma actual prefiere las oraciones que muestran la construcción pasiva en el verbo auxiliado”.

Esto es semejante a lo que ocurre en el francés con *pouvoir*: la interpretación epistémica de este auxiliar (10) permite la alternancia con *il se peut que* (10a) o, directamente, lo que queda gramaticalizado como un índice de duda: *peut-être* (10b):

(10) *Elle peut avoir mal compris*

(10a) *Il se peut qu'elle ait mal compris*

(10b) *Peut-être qu'elle a mal compris*

(Le Querler 2001: 25)

Asimismo, *saber*, con el significado de ‘conocimiento efectivo’ que posee un individuo, pasa a manifestar lo que frecuentemente ocurre (*saber = tener la costumbre de / acostumar*), según documenta Di Tullio (2007) para el español rioplatense, y llega a expresar contenidos puramente evidenciales, a partir de lo que “puede saberse” (*saber = lo que se sabe...*, Giammatteo, Marcovecchio y Albano, 2011):

(11) Aunque más no sea en una versión limitada y sufrida, este Mundial se aseguró algunos días más de una figura como Andriy Shevchenko. Claro que el hombre está bastante lejos de ser el que *sabe ser*; incluso, si está jugando aquí es por el valor incalculable que su presencia tiene para Ucrania. La lesión que sufrió en la última fecha de la liga italiana, en un partido contra Parma, había jaqueado su participación en Alemania 2006; al final no lo sacó del torneo, pero sí lo confinó a mostrarse como un delantero inferior al que se conoce. Y así y todo, a la estrella que ahora pertenece a Chelsea le alcanza con lo que tiene para ser decisivo. (*La Nación*, 24 de junio de 2006)

Cuando esto ocurre, la paráfrasis muestra la incidencia oracional:

(11a) [...] el que *se sabe que es*.

Por otra parte, es frecuente que en este nivel, las marcas temporales sobre los auxiliares modales no refieran tanto a una localización sino más bien a una escala de ‘irrealidad’: como vimos en Giammatteo y Marcovecchio (2010), en *Yo pude haber sido el pianista del ghetto de Varsovia*, con *poder* en primera persona del perfecto simple, se confirma el valor contrafáctico del ‘estado de cosas’ sobre el que el hablante manifiesta su evaluación epistémica.

Conclusiones

Los datos hasta aquí contemplados evidencian que la auxiliarización responde a la relevancia conceptual y, en tal sentido, refleja, en español, especularmente el orden de los afijos flexivos. Esto revela que el grado de distancia conceptual entre los auxiliares y los auxiliados se manifiesta icónicamente en la sintaxis. Por tanto, en los encadenamientos de perífrasis, la concordancia recae en el auxiliar más externo; y en cuanto a las nociones típicamente verbales, la modalidad epistémica se expresa en el nivel más periférico, el tiempo en una capa intermedia, y la modalidad deóntica, la aspectualidad y la voz quedan más próximas al auxiliado. Justamente, que unas mismas piezas léxicas, los auxiliares modales, se ubiquen en diferente posición según indiquen modalidad epistémica o deóntica y desarrollen diferentes vías sintácticas para ser parafraseados destaca la operatividad de la distancia conceptual y el relativo isomorfismo entre la flexión verbal y la auxiliarización.

Bibliografía

- Alcina Franch, Juan y José Manuel Blecua. *Gramática española*. Barcelona: Ariel, 1975.
- Bybee, Joan. *Morphology*. Amsterdam / Philadelphia: John Benjamins Publishing Company, 1985.
- Cornillie, Bert. *Evidentiality and epistemic modality in Spanish (semi-) auxiliaries: a cognitive-functional approach*. Berlin: Mouton de Gruyter, 2007.
- Croft, William. *Typology and universals*. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- Cuenca, Maria Josep y Joseph Hilferty. *Introducción a la lingüística cognitiva*. Barcelona: Ariel, 1999.
- Di Tullio, Ángela. “Auxiliares y operadores aspectuales en el español rioplatense”. En Giammatteo, Mabel e Hilda Albano (coords.): *Signo y Señal, Revista del Instituto de Lingüística, vol. XV, Interfaz sintaxis-léxico-semántica*. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, 2007, pp. 268-285.
- DRAE = Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe, 2001.
- Elvira, Javier. *Evolución lingüística y cambio sintáctico*. Frankfurt am Main: Peter Lang, 2009.
- Giammatteo, Mabel y Ana María Marcovecchio. “Perífrasis verbales: una mirada desde los universales lingüísticos”. En *Sintagma* 21, 2009, pp. 21-38.
- _____. “Las perífrasis verbales del español en un enfoque léxico-sintáctico”. En Luján, Marta y Mirta Groppi (dirs.): *Cuadernos de la ALFAL (Asociación de Lingüística y Filología de América Latina), Nueva Serie, 1, 2010, pp. 217-235*.
- _____ e Hilda Albano. “Dos dominios en intersección: habitualidad y posibilidad. su manifestación en las perífrasis verbales”. En Cuartero Juan, Luis García Fernández y Carsteb Sinner (eds.), *Estudios sobre perífrasis y aspecto*. München: Peniopo, 2011, pp. 139-157.
- Givón, Talmy. “Historical syntax and synchronic morphology: an archaeologist’s field trip”. En *Chicago linguistic society* 7, 1971, pp. 394-415.
- Hengeveld, Kees. “La tipología lingüística”. En Mairal, Ricardo y Juana Gil (eds.), *En torno a los universales lingüísticos*. Cambridge: Akal, 2004, pp. 89-112.
- Le Querler, Nicole. “La place du verbe modal *pouvoir* dans une typologie des modalités”. En *Les verbes modaux*, Dendale, Patrick y Johan van der Auwera (eds.), *Cahiers Chronos* 8. Amsterdam: Editions Rodopi B. V, 2001, pp. 17-32.
- Marcovecchio, Ana María y Andrés Kaller. “Verbos modales deónticos y el bloqueo del subjuntivo en completivas introducidas por predicados volitivos”. En Castel, Víctor y Liliana Cubo de Severino (eds.): *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, Mendoza: Editorial FFyL, UNCuyo, 2010, cap. 96, pp. 785-790. Disponible en: http://mendoza-conicet.gob.ar/institutos/incihusa/ul/csal12/Castel_y_Cubo_Editores_%282010%29.htm. ISBN 978-950-774-193-7.

Olbertz, Hella. “El orden de los constituyentes en la combinación de perífrasis verbales en español”. En *Revista Española de Lingüística* 31 (2), 2001, pp. 431-453.

Real Academia Española y Asociación de Academias. *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Buenos Aires: Espasa, 2010.

Squartini, Mario. “Disentangling evidentiality and epistemic modality in romance”. En *Lingua* 114, 2004, pp. 873-895.

Tasmowski, Liliane y M. Patrick Dendale. “Pouvoir, un marqueur d'évidentialité”. En *Langue française* 102, 1994, pp. 41-55.

Vetters, Carl. “Les verbes modaux pouvoir et devoir en français”. En *Revue belge de philologie et d'histoire* 82 (3), 2004, pp. 657-671.